

Era por fin la vida real, con mi corazón a salvo, y condenado a morir de buen amor en la agonía feliz de cualquier día después de mis cien años.
Gabriel García Márquez.

El siglo XXI es el siglo de la promoción y también es el siglo de la prevención; se hace necesario tener claro cuál es el resultado esperado en cada caso, en cada población, en cada grupo. Es básico que la Geriatria trabaje desde el proceso del envejecimiento y no solo desde la etapa de la vejez, dónde lo recomendado a los adultos mayores va a beneficiar a toda la población: Las ciudades que derrumbaron las barreras arquitectónicas, lograron ser más amigables, no solo con los discapacitados, sino con toda la población: por ejemplo, las aceras con rampas benefician tanto al que tiene una maleta pesada, al niño y al que tiene una discapacidad.

Probablemente los resultados más importantes que ha tenido la salud pública en los últimos años, tienen mucho que ver con la prevención primaria, entendida como promoción.

Es necesario crear fenotipos poblacionales o fenotipos individuales, que permitan ayudar a los que diseñan estrategias de prevención en atención primaria. La fragilidad puede ser un fenotipo, pero no es el único.

Hay pacientes con condiciones crónicas múltiples, que necesitan de manejos particulares y ahí estaría la perspectiva en desarrollar estas estrategias, teniendo en cuenta estos fenotipos.

El conocimiento no es suficiente, es necesario aplicarlo; la buena voluntad no es suficiente, es necesario actuar. Puede caerse en una trampa al meterse en los análisis costo/beneficio o costo/eficacia, porque efectivamente, a mayor eficiencia de los médicos previniendo enfermedades, saldrá más costoso para el sistema de salud, pues al lograr expectativas de vidas mayores se logran prevenir complicaciones de la diabetes, por ejemplo, pero hay mayor oportunidad que aparezca deterioro cognoscitivo.

En conclusión, la disminución de la prevalencia de las enfermedades, no debe ser la única medida de efectividad en el área de promoción; por ejemplo, el evitar que las personas lleguen a la discapacidad disminuirá el uso de los sistemas de salud y el número de personas que requieran unidades de cuidado prolongado, entre otros.

(Apuntes V Curso Academia Latinoamericana de Medicina del Adulto Mayor “ALMA”. Nuevos paradigmas de la prevención. Dr. Enrique Vega)

Comité editorial